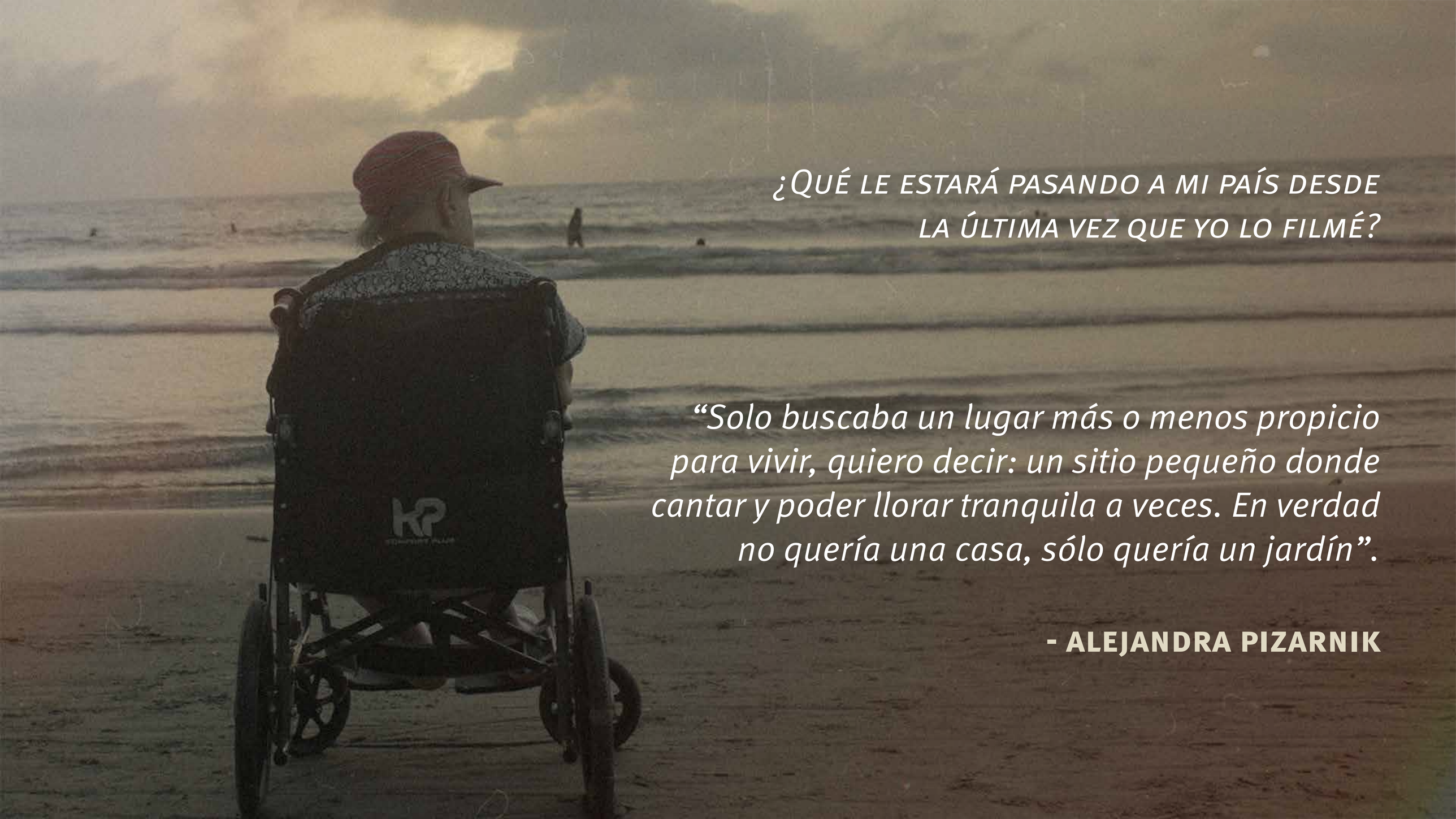
NOSOTRAS
AL FIN DEL MUNDO

UNA DOCUFICCIÓN POR MÓNICA WISE ROBLES





¿Qué le estará pasando a mi país desde la última vez que yo lo filmé?

“Solo buscaba un lugar más o menos propicio para vivir, quiero decir: un sitio pequeño donde cantar y poder llorar tranquila a veces. En verdad no quería una casa, sólo quería un jardín”.

- ALEJANDRA PIZARNIK

SINOPSIS











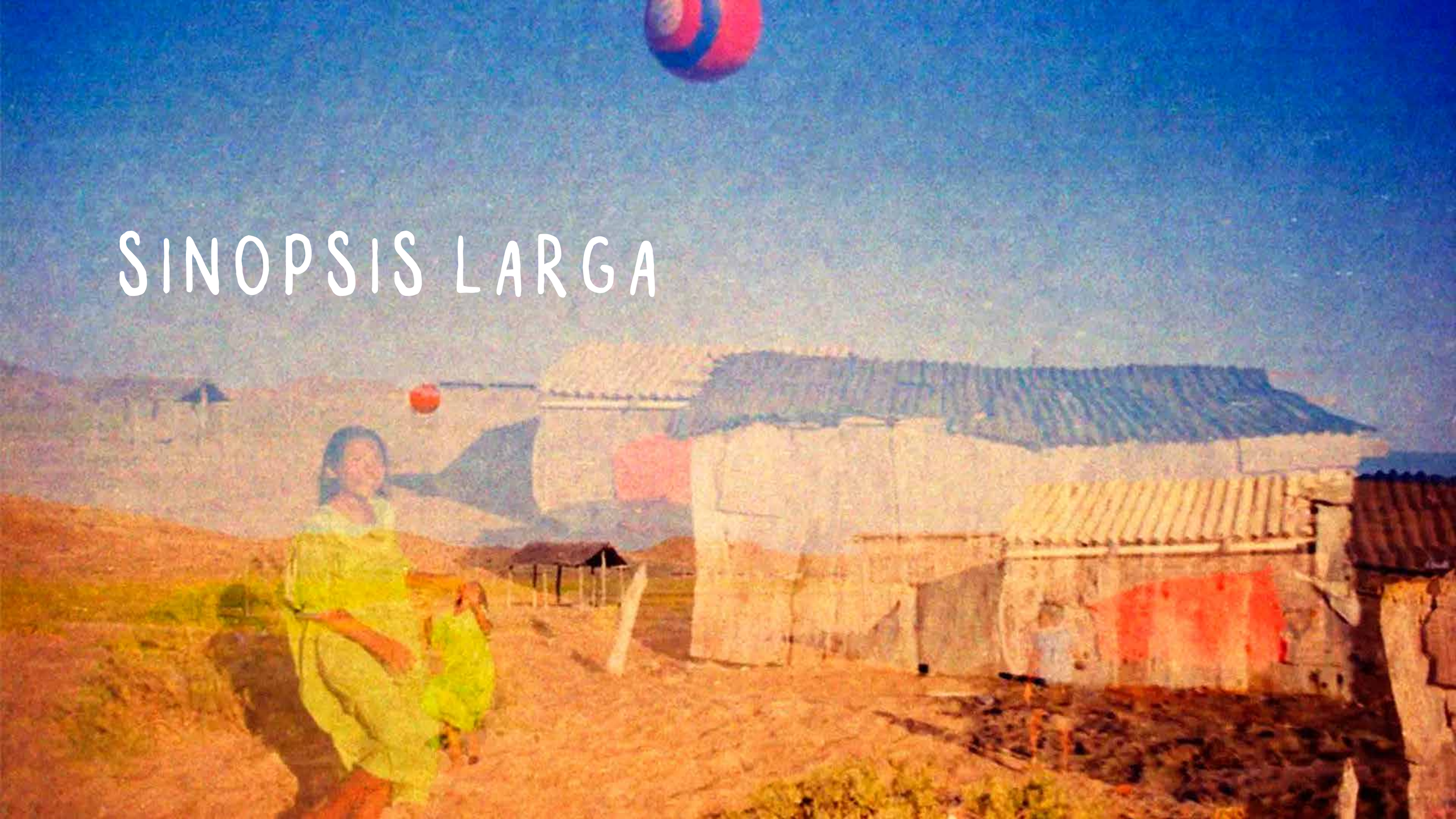
Cineastas, separadas por generaciones, buscan una forma de contar su país. Una de ellas soy yo, una mujer queer, migrante y mitad colombiana. Otras son mujeres jóvenes indígenas. Un bambuco fílmico nos trenza entre diarios y anécdotas de rodaje, cuentos ancestrales, sueños revelatorios y archivos que demuestran que para todas, lo personal es y ha sido político. Nos inspiramos en las películas icónicas de Marta Rodríguez, en las historias de Camila Loboguerrero y en el arte de Karen Lamassonne, entre otras mujeres, que abrieron camino para nosotras. Ahora, observamos a quienes han andado esos pasos y se abren paso con fuerza ante ese legado. La nueva generación cuenta historias desde su territorio y su sabiduría. Nace una película colectiva que, como un conjuro intergeneracional, encuentra en este encuentro fílmico femenino la libertad de crear un cine que no pide permiso para contar.
Un cine que sueña, resiste y se hereda.





TEASER

SINOPSIS LARGA



Desde un país donde los mitos expanden la realidad de la memoria viva, por fin, supero las dudas y me instalo en Colombia, mi matria. Comienzo a filmar a mis grandes heroínas, entre ellas Marta Rodríguez (92), pionera del cine documental latinoamericano y mi referente como realizadora. Conozco la historia de Karen Lamassonne, que me recuerda a la mía. Busco las pistas detrás de Camila Loboguerrero que muere cuando este proyecto nace, en una suerte de poema sobre el ciclo de la vida. Allí, en esa tierra, nace Nosotras al fin del mundo, una obra híbrida en desarrollo que busca rescatar la memoria cinematográfica femenina. ¿Para qué? Para entender y visibilizar la herencia femenina en mi memoria personal y la memoria nacional. Juntas compartimos ideas sobre cómo la relación con las comunidades que filmamos marca nuestras vidas y cómo hacer cine en un mundo patriarcal.

La película trabaja con base en tres ejes:

El primero, *la memoria a través de los archivos*. Entre recuerdos, sueños y pesadillas, vemos cómo se repiten las historias familiares y sociales del país. A través de la memoria fílmica que Marta construyó, reflexionamos sobre el ciclo trágico de la violencia en un país que camina en círculos. Con las historias de Camila, recordamos que la lucha de las mujeres es colectiva.

El segundo eje: *la documentalista de la diáspora*. El cine como herramienta de autoconocimiento personal y de pertenencia. El filme indaga en la pregunta:

¿Por qué me rematrié? Se ilustran historias familiares ficcionalizadas, muchas veces contradictorias entre sí.

El legado: para que yo corriera, ellas tuvieron que caminar. Las nuevas generaciones y su visión del cine, el legado sobre sus hombros, el trabajo colectivo y el legado sobre las nuevas visiones femeninas cinematográficas.

Entre archivos, noticias, sueños, testimonios y recreaciones en 16 mm, la película va tejiendo diálogos, experiencias y reflexiones. En resistencia hilamos mitos indígenas, nacionales y personales en un diario visual. Nace una película colectiva que busca en estos encuentros la libertad de crear un cine que no pide permiso para contar y se hereda. Exploramos la desterritorialización de la documentalista mientras recopilamos anécdotas, reflexionando sobre la memoria, el territorio propio y la identidad.

La película se adentra en un relato sensorial, casi surrealista, de la vida cotidiana comunitaria, donde las voces y la presencia de las pioneras guían el viaje y revelan formas de conocimiento transmitidas por la tradición oral.

Nosotras al fin del mundo es una carta de amor al oficio desde la mirada de una mujer migrante, mitad colombiana y documentalista y las realizadoras que me dan fuerza.

RECREACIONES





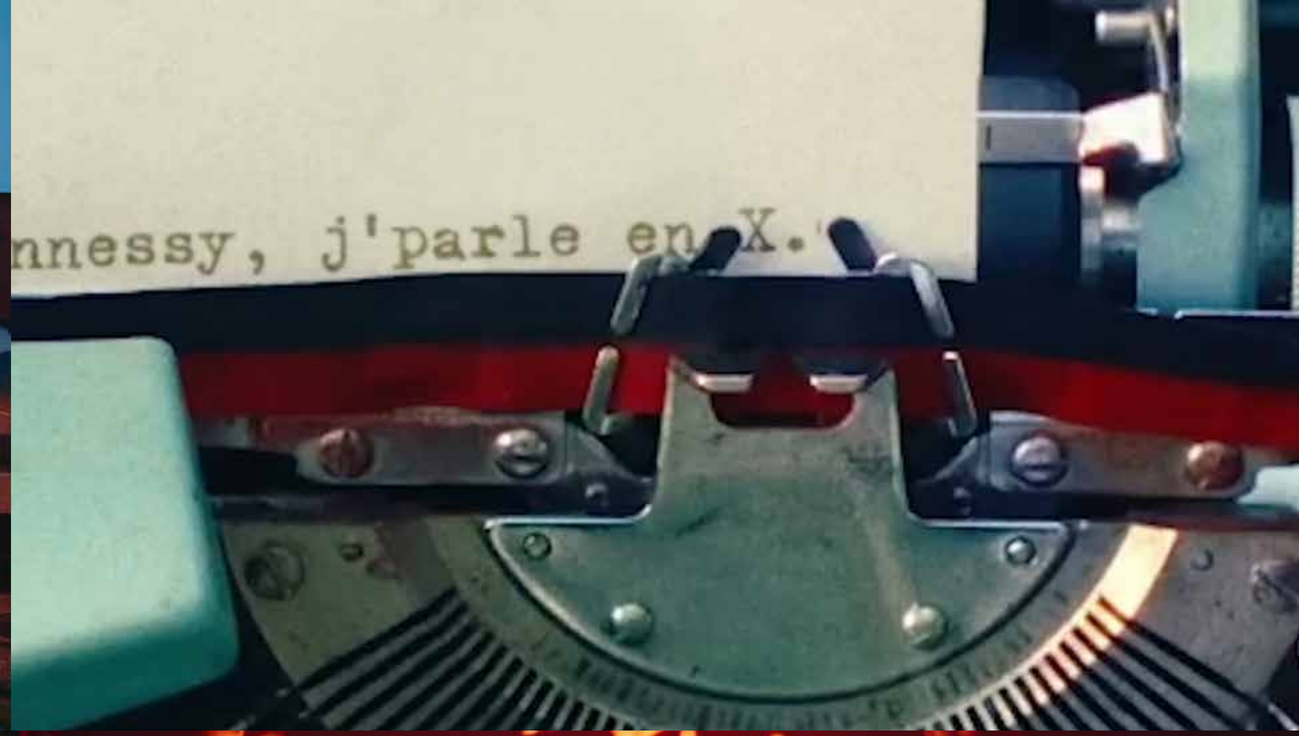






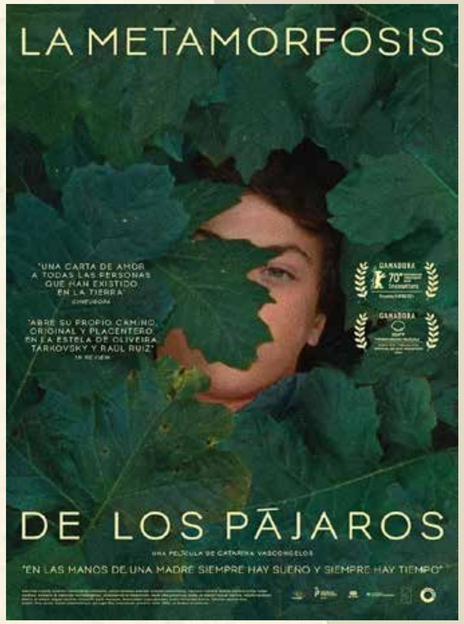




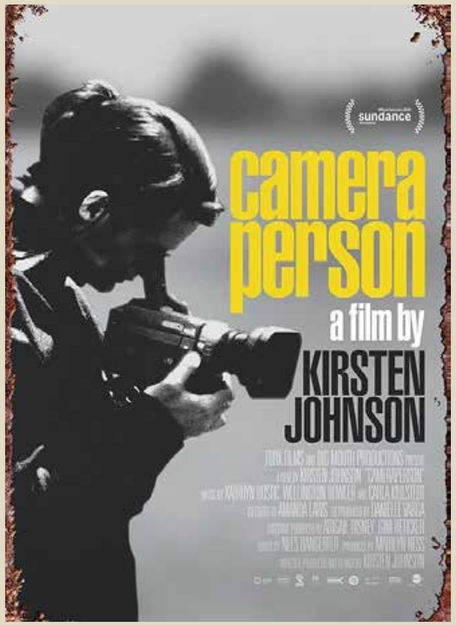

nnessy, j'parle en X.



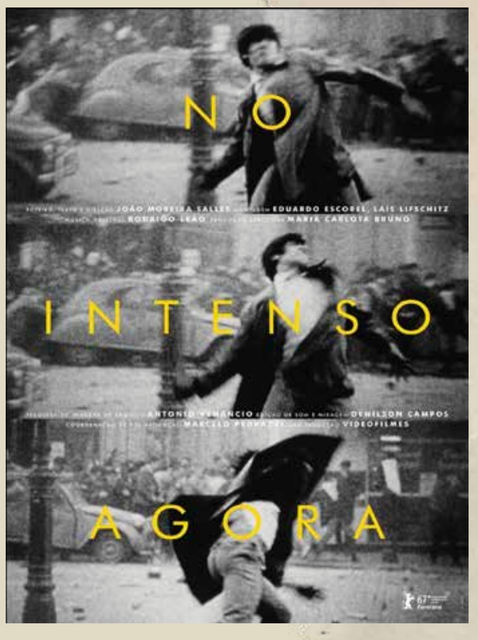


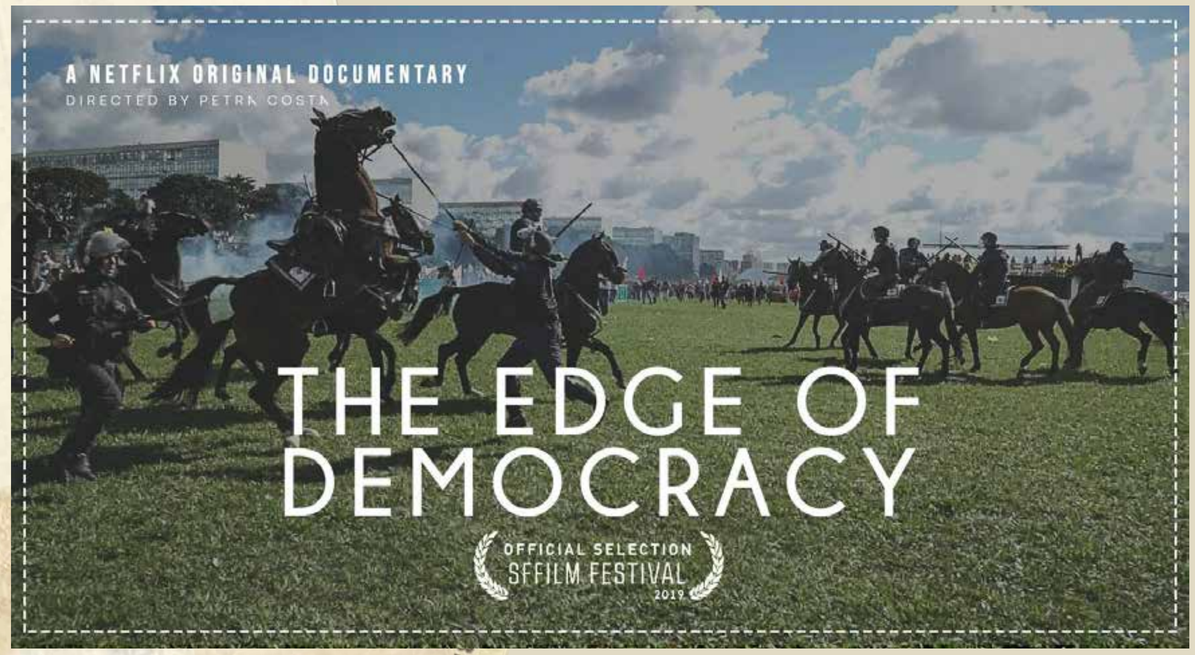

LA METAMORFOSIS
DE LOS PÁJAROS
"UNA CARTA DE AMOR A TODAS LAS PERSONAS QUE HAN EXISTIDO EN LA TIERRA"
"ABRE SU PROPIO CAMINO, ORIGINAL Y PLACENTERO, EN LA ESTELA DE OLIVEIRA, TARKOVSKY Y RAUL RUIZ"
"EN LAS MANOS DE UNA MADRE SIEMPRE HAY SUEÑO Y SIEMPRE HAY TIEMPO"


TORONTO
VENICE
SUNDANCE
TELLURIDE
RIVETING
REMARKABLE
GENIUS
A REVELATION
EXTRAORDINARY
A TRIUMPH
STORIES WE TELL
SARAH POLLEY


sundance
camera person
a film by
KIRSTEN JOHNSON


EL HOGAR FUE SEPULTADO EN ESA TIERRA QUE NUNCA PUDIMOS ENCONTRAR


NO
INTENSO
AGORA


A NETFLIX ORIGINAL DOCUMENTARY
DIRECTED BY PETRA COSTA
THE EDGE OF DEMOCRACY
OFFICIAL SELECTION
SFFILM FESTIVAL
2019


the beaches of agnes
POP CULT



APROXIMACIÓN ARTÍSTICA



COMO UNA MEDITACIÓN QUE TRANSITA DE LO DISTÓPICO A LO UTÓPICO, NOSOTRAS AL FIN DEL MUNDO BUSCA REPARAR UNA HERENCIA FEMENINA QUE TOMA RESPIRO Y FUERZA EN LA MEMORIA, LA COLECTIVIDAD Y EL CINE.

Esta partitura nos permite saltar entre temporalidades y yuxtaponer retratos femeninos con detalles de la naturaleza en los que podamos reconocernos: un relámpago corta a la vena de un párpado, las venas de una hoja a las líneas de una mano, una huella a la corteza de un tronco.

Los sueños no son lineales: van y vienen, aparecen personas que cambian de rostro, los lugares son oscuros y, de repente, todo un espacio se crea alrededor y comienza a mutar. También son brumas, como algunas obras y como la memoria difusa del cine de las mujeres en Colombia: una bruma espesa que, a veces, se dispersa y deja ver lo que hay detrás. La película invita a repensar las narrativas históricas y familiares como una constelación de fragmentos enterrados.

Algunas películas que han acompañado mi investigación son *Cameraperson* (Kirsten Johnson), *El hogar fue sepultado en esta tierra que nunca pudimos encontrar* (Deimer Quintero, 2026), *Los reyes del mundo* (Laura Mora), *Elena y Al filo de la democracia* (Petra Costa), *Anhell69* (Theo Montoya), *Danza del hipocampo* (Gabriela Ruvalcaba), *Les plages d'Agnès* (Agnès Varda), *La metamorfosis de los pájaros* (Catarina Vasconcelos) y *Stories We*



Tell (Sarah Polley). La música también sirve para evocar la resistencia de los pueblos del continente a través de los años: himnos colombianos, indígenas, bullerengue, Los Indios Tabajaras y Mercedes Sosa. Entre los libros que continúan inspirándome están *Native Country of the Heart*, de Cherríe Moraga; *La mano que cura*, de Lina María Parra Ochoa; *El hombre que movía las nubes*, de Ingrid Rojas Contreras; y *Huaco retrato*, de Gabriela Wiener. En el corazón de la historia están las conversaciones casuales pero profundas entre nuestras generaciones. Como en *Memória da Memória* (2013), de Paula Gaitán, el espectador parece ser un invitado más, sentado a la mesa del salón. Estas conversaciones se tejen con viñetas ficcionadas que ilustran las anécdotas de las pioneras durante sus rodajes, filmadas en 16 mm, y dialogan con sus archivos fílmicos y con el leitmotiv de la película. La película juega con la perspectiva, el humor y la autoobservación, y da cabida a mitos, sueños e incluso avistamientos de extraterrestres. Me interesa explorar los reflejos, los espejos, las manos y los retratos en movimiento capturados con exposiciones largas, utilizándolos como un lenguaje visual que conecte nuestros mundos y nos permita adentrarnos en la intimidad femenina a lo largo de distintas etapas de la vida. También incorporaré macros de texturas de la naturaleza, de nuestras manos y nuestros ojos, así como tomas largas, como en *La metamorfosis de los pájaros*. Los paisajes sonoros, el viento, los patrones de luz y las texturas cinematográficas transmiten recuerdos que existen más allá de la imagen.

























ESTADO DEL PROYECTO

El género del proyecto es híbrido y su forma de desarrollo y producción también lo es, no solo por una elección estética, sino por una urgencia de resguardar la memoria del paso del tiempo y del paso de vejez sobre las pioneras. Durante esta etapa de desarrollo he realizado filmaciones y registros sonoros que formarán parte de la producción. Con la cámara y el sonido busco atravesar la bruma de la memoria de Marta, vislumbrar la sabiduría de las mayoras en el Cauca y mostrar nueva visión femenina de las cineastas indígenas.

En paralelo, exploro mi propia relación con la memoria, afectada desde que, a los veinte años, fui pateada por un caballo. El caballo blanco se convierte así en un leitmotiv que permite entrar en campos alternativos de la película y que, hacia el final, simboliza el poder de la memoria. Mi reto actual es encontrar cómo elegir y tejer estas memorias dentro de una misma obra, profundizar en la dimensión meta cinematográfica de la película y descubrir nuevas capas que emerjan de la propia biografía de quienes la componen.

Nosotras al fin del mundo continúa desarrollándose a través de encuentros y talleres en América Latina: Linterna Lab México 2025, Ver y Poder 2026 y, próximamente, SAPCINE Colombia 2026. El proyecto se encuentra en un momento clave para contar con el acompañamiento necesario para explorar nuevas pistas y definir su tratamiento. Me interesa poner estas ideas en diálogo con cineastas que puedan aportar otras miradas, así como herramientas para pensar la película dentro del mercado internacional. Nuestro proyecto está listo para recibir impulsos financieros para lograr nuestra meta de producir un teaser que refleje el estilo deseado de la obra para asegurar más oportunidades y completar nuestro plan de producción.

Somos un equipo pequeño de documentalistas, en su mayoría mujeres queer, con trayectorias profesionales diversas. Pero nos encontramos en la necesidad de trabajar de forma solidaria en tiempos marcados por la precariedad y el machismo. Gracias a esas experiencias de vida plurales, encontramos riqueza en aprender unas de otras en este camino.

Buscamos que ese deseo también se manifieste en la esencia del proyecto.



CARTA DE INTENCIÓN

Después de una década intentando encontrar inspiración y verdad en comunidades tan distintas — desde entrevistar a niñas víctimas del estado que sirve como peritaje hasta participar en celebraciones de chicha durante ceremonias de menarca en comunidades indígenas remotas — quiero profundizar mi comprensión del oficio y de mi propia identidad, empezando por escuchar a creadoras que me anteceden. Este proyecto en parte ha sido inspirado e impulsado por ex-amores – no solo me he dedicado al cine y al periodismo en México durante la última década, sino también a comunidades de personas queer que han empujado, desafiado y celebrado mi trabajo. En esta búsqueda de identidad y sentido de seguir documentando, busco ayuda para encontrar mi visión, voz y camino, como cualquier mujer cineasta, ¿todavía “emergente”?

Nací en el campo en California, soy hija de un agricultor y una artista que emigró de Medellín, Colombia. Íbamos mucho a visitar a mi familia materna. Desde que terminó mi vida de niña de rancho, me he estado moviendo... Crecemos y creamos desde los lugares donde tenemos heridas. La mía es nunca encajar del todo, nunca sentir que pertenezco, pero ahora me doy cuenta de que esa historia nos une, que “no encajar” no quiere decir que mi voz no sirva para otros. Como hija de la diáspora, me he enfocado en la intersección entre culturas y traumas que moldean nuestras conciencias. Me encanta trabajar con mujeres—la cuarta pared suele romperse por experiencias compartidas. A veces, después de hablar sobre los sueños de una niña indígena a altas horas de la noche, me preocupa no haber filmado nada, pero sé que me he acercado más a imaginar su mundo.

Como cineasta que llega a pasar meses sola en campo, me ha resultado difícil traducir lo que veo en una industria cuyo lenguaje parece impulsado por hechos y logros. Esta es una de las cosas que inhiben mi voz creativa.

Me gusta pensar que mi trabajo resuena con un anhelo de amor y comprensión que ayuda a ver nuevas perspectivas, a expandir nuestro potencial en un mundo creativo, que amenaza con desaparecer o distraernos de lo esencial para imaginar un futuro alternativo. Antes pensaba que hacer cine era algo muy solemne, pero ahora siento que puede ser una vía poética para jugar con la autoexpresión y la conexión. Ahora mi búsqueda se convierte en un juego cinematográfico para recordar (aprender de) mi país materno a través del mito, la crisis y el despertar colectivo. Este enero hice un viaje de vuelta a Colombia desde México (mi país adoptivo por 9 años) para reencontrarme con fragmentos de mi historia que quedaron extraviados y suspendidos en el tiempo. Hacer este viaje también es mirar de frente mi linaje femenino complejo, quizás maldito, y dialogar con las mujeres que me han formado, también del campo.

TRABAJOS PREVIOS

LUPITA

Cuando desarrollé mi primer filme, Lupita, durante más de tres años en Chiapas, tuve que desaprender las técnicas de filmación que me enseñaron. Lupita es una inspiración que me ha dejado profundamente impactada y sé que sus palabras vivirán para siempre. La primera vez que la escuché hablar, dijo: “Mis palabras son verdaderas porque las viví. Estuve presente, así que no me cuesta creer que injusticias como estas continúen en el mundo”. En otra de mis líneas favoritas de nuestra película, hablando de su comunidad, señaló: “Aquí es donde quiero estar … y no en otra parte”. Algo que muchos de nosotros aún seguimos buscando.

“Lupita, Que Retiemble la Tierra” fue selección oficial del Sheffield Doc/Fest, Ambulante, DocNYC y el Festival Internacional de Cine de Guadalajara en 2020. Ganó premios en DOQUMENTA (México), el Festival de Cine Independiente del Líbano y el Festival Internacional de Cine «March on Washington», entre otros. El cortometraje se distribuyó en The Guardian Documentaries, donde cuenta con más de 95 000 visualizaciones. Se estrenó en español en LaLista.com y organizamos giras de proyecciones comunitarias por los Altos de Chiapas, por todo México y a nivel internacional, hasta que Lupita presentó el corto en una conferencia sobre derechos humanos en Dinamarca.







FILMOGRAFIA DEL EQUIPO

Mónica Wise Robles (Directora) es una documentalista colombo-estadounidense que ha dedicado la última década a contar historias íntimas de resistencia feminista en América Latina, especialmente desde territorios indígenas. Su primer cortometraje independiente, Lupita, fue premiado y seleccionado en festivales como Ambulante, Sheffield Doc/Fest y Doc NYC, recibiendo becas de Sundance y la Ford Foundation. Ha trabajado como fotógrafa en proyectos destacados como Trials of Gabriel Fernández (Netflix, 2018), Lo Que Dejamos Atrás de Iliana Sosa (Premio SXSW 2022, Netflix), After the Flood (Vice, Emmy 2022), Niñas // Somos el Fuego (codirectora, Premio Gabo 2022), Traces of Home (Mejor documental, Doc NYC 2025) y La nueva ola de añil (Tribeca 2025).

Mónica estudió en Nueva York, Cuba, Chile y México, y ha producido con comunidades en Haití, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Perú, Bolivia, Brasil y Colombia. Últimamente fotografía los largometrajes “The School of Hope” (dir. Amy Martínez) y “Mother Texas” (dir. Josephine Decker), además de producir y dirigir la fotografía de “Forajida, La mujer de las bestias heridas” de Karla Pedraza Jasso, mientras desarrolla sus propios proyectos más experimentales.



Daniela Díaz (Productora y Investigadora) fotoperiodista y productora Colombiana con más de diez años de experiencia en organizaciones y medios de carácter nacional e internacional como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de los Estados Iberoamericanos (OEI). Además de publicaciones periódicas en medios internacionales como El País de España, Al Jazeera, The Guardian, entre otros. Su trabajo se ha enfocado de manera particular en los derechos humanos de las mujeres y las personas racializadas en la región.



Amada Torruella (Productora) es una artista, cineasta y programadora cinematográfica salvadoreña que se crió en El Salvador y Canadá, y que actualmente vive entre El Salvador y California. La obra de Amada se centra en la alegría y la ternura de lo cotidiano; le apasiona explorar la memoria, el duelo, los paisajes centroamericanos y la relación entre las personas y el hogar. En 2023 se estrenó en The New Yorker su cortometraje documental, *La isla*, sobre las detenciones masivas en El Salvador. La obra de Amada también se ha presentado en el Blackstar Film Festival, el Festival de Cine de Nueva Orleans y el Festival de Cine Latino de San Diego. «Vena Acuática» es el primer largometraje de Amada; el proyecto recibió apoyo desde el principio al ser nombrado finalista en el concurso IF/THEN Global Pitch Competition on Environmental Stories en 2019, en el Festival Internacional de Documentales de Ámsterdam (IDFA), luego en el Chicken & Egg y Firelight Laboratorios. La labor cultural de Amada, al frente de talleres comunitarios de narración de historias y de obras de arte público específicas para cada lugar, ha recibido el apoyo de la Fundación Andy Warhol, la Fundación Surdna y NALAC.



Andrea Rabasa (Editora) (Ciudad de México, 1990) es montajista, directora y dibujante de toda la vida. Egresada del Centro de Capacitación Cinematográfica, donde se especializó en dirección. Desde 2015 se dedica al montaje de documental y ficción. Ha editado películas seleccionadas en festivales internacionales como: Artemio de Sandra Luz López Barroso (Ambulante, Sheffield, 2017), Cosas que no hacemos (Hot Docs, 2020) y Seis meses en el edificio rosa con azul (Cannes, 2026) de Bruno Santamaría, Forensita de Pablo Vaca (Morelia, 2026) y Mi pecho está lleno de centellas de Gal Castellanos. En 2024 fue parte de la tercera generación del diplomado en ilustración La piedra en el estanque y del Gran taller documental de la EICTV impartido por Gianfranco Rosi y Jean Perret.



Tom Laffay (DP) es cineasta y periodista visual norteamericano radicado en Colombia desde 2016. Sus documentales en Latinoamérica han aparecido en publicaciones como The New Yorker, TIME, ARTE, NatGeo, Amazon Prime, The Guardian, International Crisis Group, VICE, El Espectador e InfoAmazonia, entre otros. Ha recibido tres veces la beca Pulitzer Center on Crisis Rainforest Reporting y el fondo UC Berkeley Psychedelic Documentary por su película Tigre Eléctrico. Trabaja extensamente en el noroeste amazónico cubriendo los derechos indígenas y los conflictos ambientales.



Natalia Nava (EP) es una productora mexicana que ha colaborado en películas destacadas como «Cómprame un Revolver» (Cannes 2019), «Dos Estaciones» (Sundance 2022) y «Las Hijas de Toda La Rabias» (San Sebastián 2021). Actualmente, es productora ejecutiva de «Seis meses en el edificio rosa con azul», (Cannes, 2026) de Bruno Santamaría, y productora de «El Inventario», de Ilana Coleman.

Su labor ha sido fundamental para conseguir financiación de los fondos mexicanos EFICINE, FOCINE y FOPROCINE para cineastas como Natalia Beristain, Elisa Miller y Lisandro Alonso.

